

October 2015

Los héroes de Macondo: Una investigación del tema de heroes en Cien años de soledad

John S. Oliveras
Clark University

Follow this and additional works at: <https://commons.clarku.edu/surj>

 Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), and the [Latin American Literature Commons](#)

Recommended Citation

Oliveras, John S. (2015) "Los héroes de Macondo: Una investigación del tema de heroes en Cien años de soledad," *Scholarly Undergraduate Research Journal at Clark*: Vol. 1 , Article 9.
Available at: <https://commons.clarku.edu/surj/vol1/iss1/9>

This Manuscript is brought to you for free and open access by the Scholarly Collections & Academic Work at Clark Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Scholarly Undergraduate Research Journal at Clark by an authorized editor of Clark Digital Commons. For more information, please contact mkrikonis@clarku.edu, jodolan@clarku.edu.

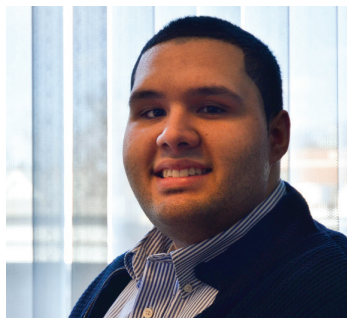
Los héroes de Macondo: Una investigación del tema de heroes en Cien años de soledad

Cover Page Footnote

Quisiera agradecer al Prof. Angel Rivera, por su guianza y consejo con esta investigación. También a la Dra. Isabel Alvarez-Borland, la cual inspiró mi pasión por la literatura de García Márquez.

Los héroes de Macondo: Una investigación del tema de heroes en Cien años de soledad

John S. Oliveras



John Oliveras is a senior at Clark University, graduating in May 2015. His focus of study is in Spanish with a concentration in Latin American and Latino Studies. His undergraduate research has focused on the literary works of Latin American fictional writers such as Garcia Marquez and Mario Vargas Llosa. As an aspiring public school Spanish teacher, John also focuses his research on critical theories in pedagogy and its relationship to language in urban schools. John will join Clark's fifth year teaching program this upcoming summer.

Abstract

Cien años de soledad es un aviso de lo que ha de venir para Latinoamérica. En esta investigación, comprobaremos que García Márquez sitúa a cada uno de sus lectores como personajes principales en su obra. El libro está supuesto a llamarnos a la aventura, y crear en nosotros un espíritu de héroe. Conectando las ideas de diferentes investigadores literarios, esperamos argumentar que mediante los temas y personajes centrales, el autor construye y define lo que es un héroe, y espera que sus lectores se inspiren a ser héroes también.

Introducción

En 1982, Gabriel García Márquez recibió ante el mundo y audiencia inmediata el Premio Nobel de Literatura por su novela Cien años de soledad. Terminó su discurso titulado 'La soledad de América Latina' diciendo,

Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.

Cien años de soledad es sin duda una de las obras latinoamericanas más importantes. Su contenido y personajes han alcanzado el mundo

entero, llegando a las manos de colombianos, miles de estudiantes universitarios, y hasta las manos del presidente Bill Clinton. Este libro canónico hace que sus temas y personajes sean fabricados desde sus páginas directamente a nuestros corazones. Como alguien que ha experimentado y presenciado la corrupción y desigualdad en Latinoamérica no sólo escribe del punto de vista de autor de ficción, sino de alguien que ha vivido el problema latinoamericano.

García Márquez como autor ha movido al mundo a pensar e imaginar en nuevas y distintas maneras. El punto alto de su carrera literaria se experimenta en tiempos sociales e históricos críticos para Latinoamérica y el mundo entero. Su obra es conocida por su destacado labor en críticas sociales, políticas e históricas. Pero no era sólo crítico, sino que al escribir más sobre revelaciones y moralejas de la condición humana sus libros actuaban como puentes entre problemas y

soluciones.

En conjunto con esto, no se puede hablar de García Márquez sin hablar del realismo mágico. García Márquez fue una de las voces grandes que usaba la técnica habitualmente. Esta técnica literaria suele aparecer cuando los personajes en un libro experimentan eventos fantásticos, o mágicos y los aceptan como algo normal. El realismo mágico para García Márquez, es la firma del dibujo del artista. Como autor es casi siempre mejor entendido mediante esta técnica literaria.

Sin embargo el móvil principal de esta investigación es descubrir lo que está al corazón en el efecto y la misión general de la obra Cien años de soledad. La cita del discurso Nobel ya mencionada, es sumamente importante en cuanto a la comprensión total de la obra. En general, el mundo necesita un héroe. El libro y el discurso Nobel nos presentan un gran problema con la condición humana, y la necesidad de un cambio social para ver la utopía deseada.

Esta investigación se presentará ofreciendo un análisis profundo del tema heroico y su necesidad, según el autor, para realizar este viraje social. Además de extraer información de varias investigaciones literarias, esta investigación también tomará en cuenta las ideas y soluciones presentadas en el discurso Nobel del autor y utilizará la obra del autor Joseph Campbell, *Hero With A Thousand Faces* para definir cómo los héroes han sido presentados en la literatura moderna. Todo esto es con el fin de poder llegar a un entendimiento más formado sobre la misión de la obra *Cien años de soledad*.

El llamado a la aventura

Para tener un héroe, se necesita a alguien que esté en peligro. Esta obra se destaca en figurar muchos eventos históricos de Latinoamérica al fin de presentar el tema del héroe en su obra. Al hacer esto, el autor construye el libro de manera que él pueda presentar a un verdadero héroe. Úrsula Iguarán, José Arcadio, y José Aureliano Buendía, son todos ejemplos típicos de héroes en la obra por diferentes razones. García Márquez figura sus personajes alrededor de eventos históricos reales. Esto es evidencia bastante de que el tema del héroe latinoamericano es sumamente esencial para la comprensión general de la obra. Además de esto, es absolutamente importante ver que al fin de cumplir la misión general del libro, la cual es situar Latinoamérica como un lugar necesitado de héroes, el libro en sí juega el papel de héroe para todos aquellos que lo leen. Expandiendo más sobre cómo los personajes forman parte de este tema de los héroes, y usando el discurso Nobel, esta investigación tratará de expandir más sobre la importancia cultural y literaria de este libro tan importante

para toda Latinoamérica.

Joseph Campbell, el autor de *The Hero with a Thousand Faces* dedica el primer capítulo de su libro para hablar del tema, “Call to Adventure”. Es interesante para el objetivo de este ensayo, crear el vínculo entre la clara definición que Campbell hace del héroe en su libro, con lo que García Márquez quiere provocar mediante *Cien años de soledad*. Campbell dice: “the call rings up the curtain, always, on a mystery of transfiguration—a rite, or moment, of spiritual passage, which, when complete, amounts to a dying and a birth” (51). Así mismo como el llamado a la acción provoca una transfiguración en aquellos que responden al llamado, es lo que el autor de *Cien años de soledad* quiere de su audiencia; animarlos para crear un movimiento hacia la salvación de la soledad de América Latina. Este tema es claramente revelado en el libro mediante el tiempo cíclico inescapable. Anne Marie Taylor en su ensayo titulado *Cien años de soledad: History and the Novel* dice, “That this circular world view is incorporated into the organizational framework of the book is immediately evident in the repetition of names in the Buendía family. Events also appear to repeat themselves in a cyclical manner” (100). García Márquez crea su libro de manera que el lector siempre cree que los errores y las historias de todos los personajes se siguen repitiendo. Con los presagios y el uso simbólico de los manuscritos como una especie de previo cuento determinado, los personajes viven en un mundo donde los mismos problemas plagan la humanidad y donde la posibilidad de escapar no existe.

Sin embargo es una técnica empleada por el autor para adjuntar aún más seriedad a lo que el libro

representa: un llamado a la aventura. Este llamado precisamente extrae a Latinoamérica del ciclo de plagas que la ha agobiado por tanto tiempo: el capitalismo, la corrupción política, la pobreza etc. Este llamado no es un llamado individual, sino corporal, incluyendo a todos aquellos con el deseo y poder de transformar la soledad de América Latina. El autor Agustín Cueva argumenta para una interpretación sociológica de *Cien años de soledad* diciendo, “*Cien años de soledad* no es la historia de un héroe individual y de su búsqueda demoníaca de valores auténticos...sino la historia de toda una colectividad representada por un estirpe” (60). Así que, si entendemos a quien llama la aventura, sabemos quién es el héroe: tú y yo. Latinoamérica según García Márquez, está buscando gente que pueda darle una segunda oportunidad bajo la tierra.

Entonces, ¿cómo sabemos que los eventos y personajes en el libro deben ser comparados e interpretados como eventos o personas en realidad? La mayoría de los investigadores y autores hoy ven la conexión entre García Márquez y la historia de Colombia y también Latinoamérica. Anne Marie Taylor, aclara esto en su ensayo diciendo que hay muchos que consideran a la obra de García Márquez como “an important exposition of how imperialism operates in underdeveloped countries” (96). Aunque no es un texto histórico, (en realidad es lo opuesto) hay muchos que leen *Cien años de soledad*, y lo interpretan como una reflexión de la condición política y social del mundo actual. Taylor continúa haciendo unas preguntas al lector, “Is the novel itself, whatever may be the political position of an author, a form which lends itself best to chronicling decadence and disintegration in human society as evidenced from

Don Quixote onward?” (97). Taylor argumenta que sí, y muchos están de acuerdo de que no solamente es un cuento de lo que está mal con la sociedad, sino una oportunidad para que el lector se envuelva en la historia y marcar la diferencia.

Esta idea es representada en un ensayo escrito por la Dra. Isabel Alvarez-Borland:

“In Cien años de soledad manuscripts become a literary metaphor of what the mythical and historical dimensions of the text have already told us: only in self-understanding can we meet the challenge of the Latin American predicament” (439).

Así que el autor juega sobre una línea fina entre lo ficticio y lo histórico. Ambos están supuestos a depender y ayudar el uno al otro para mejor llevar el punto del problema latinoamericano, y así encontrar la solución para el problema. Alvarez-Borland también abunda más sobre esto cuando dice, “Historical truth has been a popular topic in Latin American contemporary literature as novelists share the notion that, through fiction, history becomes humanized and thus more understandable...” (439).

Al mezclar la ficción e historia, el autor tiene la estrategia inmediata de hacerse entender mejor, pero la meta a largo plazo de provocar la acción. En cuanto a esto, en su ensayo, “The Poetics of Postmodernism”, Linda Hutcheon dice, “historiographic metafiction asks how can we know the past? What can we know if it?” (93). La idea central de una metafiction historiográfica no es sólo ver las conexiones entre la ficción e historia, sino que el lector es obligado a ser parte activa de ella.

Tomémonos unos de los ejemplos primordiales de la historia usada en el libro- la compañía de los bananos, y la muerte de los tres mil

del tren. Este ejemplo aunque fue real, fue sumamente exagerado para el uso exclusivo del texto. En realidad la matanza fue más como tres personas y no tres mil, pero García Márquez quería que las implicaciones de la historia se consideraran más críticas, así que (para llegar al análisis preferido) el autor modifica la historia. En su ensayo titulado Fiction as History: The Bananeras and Gabriel García Márquez’s One Hundred Years of Solitude, Eduardo Posada-Carbo dice, “the texture of the novel is made up of legends treated as truths - because they are truths to those who believe them” (397). Y aunque muchos han creído, vale preguntar: ¿Cuál era la verdadera función de exagerar el número? Joseph Campbell tiene la contestación más clara en cuanto a esto cuando habla de la psicología y los mitos: “It is not difficult for the modern intellectual to concede that the symbolism of mythology has a psychological significance.” O sea, los mitos, y los cuentos tienen su aspecto mental, y al tomar la psicología de la audiencia en cuenta uno mejor ejecuta su misión en activar el patetismo del lector. García Márquez quería que esto provocara emociones y sentimientos que pesaran sobre la consciencia de todo colombiano y así mismo latinoamericano. Así que al jugar con el número, García Márquez pudo lograr esto ya que Posada-Carbo dice que hasta hoy en día muchos colombianos, “argue that Garcia Marquez’s description of the bananeras faithfully reflect the historical facts” (398).

Sobre esto, Campbell abunda más comparando los mitos con biografías. El dice, “Mythology, in other words is psychology misread as biography; history, and cosmology” (256). Muchos dicen que uno estudia la historia para no cometer los mismos errores. Si aplicamos esta

verdad conocida a la explicación de Campbell entonces vemos que una de las misiones fundamentales por la cual la novela tiene estos rasgos psicológicos es para que la audiencia vea lo horroroso que fue un evento como las bananeras y que lo tome como la historia de él o ella, y por ende desee cambiar el futuro. Los manuscritos representan el mito de la familia Buendía, la historia, la biografía y el futuro de sus vidas. García Márquez quiere que reflexionemos sobre nuestro pasado para así crear el mismo sentimiento sobre los manuscritos como para nuestra historia colectiva.

Esta especie de metafiction es mejor entendida en un ensayo por Ángel López titulado, De la ficción y la realidad y las funciones del lenguaje en Cien años de soledad de Gabriel García Márquez. En este ensayo López se expande más sobre lo que él llama el hiper código de la novela. El hiper código según López es el, “campo imaginativo común entre autor y lector”, la “obra literaria como una codificación artística” (390). Esto viene siendo importante ya que, a fin de llamar al lector a la aventura, el autor y lector tienen que compartir este espacio común (Latinoamérica) y trabajar en pro del avance de este espacio. Es por este hiper código que el autor y lector se encuentran en esta relación metafiction y así comparten momentos donde la ficción se hace realidad, y donde el espacio entre autor y lector se hace mucho más cerca y personal.

Cien años de soledad es un llamado a la aventura. Al ver una sociedad en decadencia y en necesidad de un héroe, García Márquez produce unos de los mejores manuscritos para el mundo real, y así nos avisa de lo que ha de venir para el “Macondo real”.

Los personajes como héroes

Aunque el tema del héroe se ve en conceptos generales de la obra, esta necesidad de héroes se refleja aún en los personajes. Para mejor entender el tipo de héroe que desea García Márquez, es necesario reflexionar más sobre Macondo o Latinoamérica. Hablando del lugar de Latinoamérica en el mundo actual García Márquez dice, “América Latina no quiere ni tiene por qué ser un alfil sin albedrío, ni tiene nada de quimérico que sus designios de independencia y originalidad se conviertan en una aspiración occidental” (Márquez).

Lo que está al corazón del discurso Nobel de García Márquez es simplemente un anhelo para un cambio real en Latinoamérica. Después de hablar de estadísticas y de problemas sociales y políticos en cuanto a la mayoría de los países de América Latina, García Márquez exhorta a todos los latinoamericanos que sean héroes para la salvación de sus patrias.

Una vez más la lectura de Joseph Campbell nos ayuda a entender este tipo de héroe que busca García Márquez y el mundo. Campbell dice que hay cinco papeles principales que puede desempeñar el héroe. Este ensayo se enfocará en dos de ellos, los cuales se ven claramente en la obra *Cien años de soledad*. El primero es el héroe como santo. Campbell compara el santo con el “world renouncer” (354), o sea, aquellas personas cuyo propósito principal es servir a un llamado de más allá, y aun después de la muerte sigue sirviendo una función activa en el mundo actual. Veremos ejemplos de estos personajes en la obra.

Aparte del contexto histórico y mítico, definitivamente hay un contexto bíblico mediante la obra completa. Roberto González Eche-

varría dice, “there are stories that resemble classical or biblical myths... and the proliferation of the family, with its complicated genealogy, has an Old Testament ring to it” (368). Si entendemos que García Márquez usó contextos bíblicos, entonces debemos de dar un repaso más crítico de los personajes y sus funciones en la obra. Uno de estos personajes es José Arcadio Buendía, el cual funciona como un especie de Moisés. Su anhelo personal de descubrir nuevas cosas, y al final llegar a la verdad primordial de la vida, nos traslada al momento del descubrimiento de los diez mandamientos en la Biblia. También, cuando mata a Prudencio Aguilar él simula la muerte del egipcio por manos de Moisés como príncipe de Egipto. Así mismo, su salida de la aldea para encontrar a Macondo o la tierra prometida. Pero quizás la más importante sería la estadía de José Arcadio Buendía debajo del árbol en Macondo aun después de su muerte, y la consolación que él fue para Úrsula Iguarán. En cuanto a esto Campbell dice, “Beyond life, these heroes are beyond the myth also. Neither do they treat of it any more, nor can the truth properly treat of them” (355). Esto es un ejemplo crítico en cuanto a la consideración de la presencia de héroes como santos en la obra. Además de José Arcadio Buendía está Remedios, la cual asciende a los cielos con las sábanas. Sobre esto Echevarría dice, “Remedios, who ascends in a flutter of white sheets in a scene that is suggestive not just of the Ascension of the Virgin but more specifically of the popular renditions of the event in religious prints” (368).

Entonces, ¿Qué es lo que nos quiere comunicar García Márquez? Usando el texto de Campbell, podríamos decir que uno de los tipos de héroes más necesitados son los de

abnegación completa de sí mismos, sus deseos, su vida, para dedicarla completamente a algo más allá; los que ayudarán a la humanidad completa y no sólo ellos mismos. Echevarría comenta más sobre el realismo de esta solución cuando él dice, “At the same time, there is lurking in the background of the story the overall pattern of Latin American history, both as general design... and in the presence of specific characters and incidents that seem to refer to real people and happenings” (369). O sea, en la obra hay varios personajes que sirven de inspiración y modelo para los lectores. Si estos personajes están basados en personajes reales, la viabilidad de recrear estos tipos de héroes es sencillamente posible para el Macondo de hoy.

El otro tipo de héroe es el héroe como “redentor del mundo”. En *Cien años de soledad*, uno de los héroes principales que más se asocia con el redentor, es Úrsula Iguarán. Esta mujer, la cual actúa como ancla para la familia Buendía, siempre es conocida como el personaje más sabio y es la que más trata de enfocar a su familia en el buen camino. Úrsula siempre trata de redimir el honor de la familia Buendía, y asegurar la sanidad mental de cada uno de ellos. Muchas veces vemos que ella renueva la casa, símbolo de su anhelo por cambios. Pero aún mediante su intento de cambiar la imagen de la familia, los Buendías nunca pueden sacudir la reputación de ser una familia que anda en círculos. Pero en esto también, Úrsula juega un papel importante en la obra. Anne Marie Taylor dice, “It is Ursula who discovers that all of the members of the family tend to repeat the same movements and conversations every day... Ursula relives the times of Aureliano Buendía ‘lo mismo que Aureliano--exclamó Úrsula--es como

si el mundo estuviera dando vueltas' ” (101).

Hablando sobre el héroe como redentor Campbell dice, “He is the representative of the set-fast... the carrier of the changing” (352). Y así mismo es Úrsula en la obra. Tras muchos intentos de dirigir a la familia en la dirección correcta, los intentos seguían rodeando en círculos. Pero el lector siempre está impresionado con ella. Aunque García Márquez no ofrece ninguna crítica de sus personajes, vemos que ella es mayormente representada con lo que es positivo y sano. Ella tiene la idea correcta, y reconoce que esta familia está viviendo en un patrón del cual ellos nunca van a poder romper. Hoy, Latinoamérica necesita estos héroes-aquellos que están dispuestos a cambios, y reconocen la necesidad de romper con lo que nos ha agobiado por tanto tiempo. ¿Por qué es que García Márquez habla de eventos y problemas de los cuales ya nosotros los latinoamericanos ya sabemos y entendemos? Porque hay muchos que todavía no están convencidos de que necesitamos cambios, ni dispuestos a reconocer que nuestra utopía deseada es una posibilidad.

El Macondo de hoy necesita santos así como redentores. Hay muchas causas por las cuales vale la pena morir, y hay muchas razones para trabajar en pro de la redención de América Latina. No solamente vemos el contexto histórico y literario que apoya esta idea de la necesidad de héroes, sino que aun los personajes brillan por su destacada labor en ser héroes en Macondo y así mismo Latinoamérica.

Alcanzado la utopía deseada

Está claro, que nuestro manuscrito es la obra de García Márquez. Aquí vemos los resultados del imperialismo, el capitalismo, el

caudillismo, y mucho más. Todo termina en muerte. Así que el propósito principal de Cien años de soledad es amonestarnos de lo que ha de venir. Para nosotros, el libro es salvador y redentor ya que es el catalizador que nos inspira a cambiar. Si aceptamos el reto no tendremos que terminar como Macondo y podemos, como dice Campbell, “resist death, and postpone [our] fate for a certain time” (359). Y si evitamos la muerte podemos crear nuestra utopía que por tanto tiempo nos ha sido robada por nosotros mismos. Así que, el timón del héroe está en el saber que al final de las batallas, luchas, y pruebas de ejecutar la misión, habrá una gran recompensa. Esta idea de la utopía es la idea central del discurso Nobel de García Márquez y así mismo Cien años de soledad.

La utopía es bastante importante para los personajes en la obra. Cuando José Arcadio Buendía huye del pueblo al principio de la obra, en búsqueda de un lugar para escapar su conciencia, en realidad estaba tratando de buscar y construir una utopía para él y su familia. Y así sucesivamente, la obra se centraliza en tratar de buscar la perfección, y la alegría. Macondo debía haber sido esa utopía. Úrsula desesperadamente trataba de mantener a Macondo como una utopía pero al final nunca lo pudo lograr.

Pero hay esperanza para nosotros. La última oración del discurso Nobel del autor es precisamente una recapitulación del final del libro Cien años de soledad con esta añadidura, “los inventores de fábulas que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria” (Márquez). Al leer el libro y cobramos ánimo para emprender la jornada de ser héroe para Latinoa-

mérica, es bueno saber que no estamos tarde, y que la oportunidad de “cambiar la casa” es todavía posible.

García Márquez quería usar a Cien años de soledad para modelar una manera de cómo puede terminar todo para nosotros. Enrique Sordo dice, “La historia de Macondo desde su origen hasta su destrucción... estaba escrita ya, cien años antes que se aconteciese... Como la Utopía de Moro, Macondo es una isla de imaginación” (30). Así que para alcanzar la utopía hay que progresar, y romper círculos. Aunque Macondo es imaginativo, Sordo continúa diciendo, “No ha existido en el mundo objetivo pero es mágicamente real, y metafóricamente histórica” (30). Nuestra oportunidad de crear una utopía real es todavía posible. Pero ¿Estaremos dispuestos a reconocer nuestros errores y cambiar antes de que se cierre nuestro manuscrito?

Conclusión

Hablando de la partida del héroe hacia su aventura, Campbell dice: “The last act in the biography of the hero is that of the death or departure. Needless to say, the hero would be no hero is death held for him any terror; the first condition is reconciliation with the grave” (356). Los de Macondo murieron, y también en nuestra América Latina muchos han muerto tratando de ser los héroes. ¿Qué vamos hacer frente a la muerte? No debemos rendirnos ante ella, sino usarla como catalizador para empezar la aventura. Para que América Latina se reconcilie con la tumba, hay que prometer cambiar el futuro.

Después de todo esto, lo que falta es ir. De la obra, hasta el discurso Nobel, vemos que García Márquez tiene un mensaje claro para Latinoamérica. Él nos quiere inspirar y exhortar a que seamos los héroes

que salven a América Latina de su soledad. Usando estrategias, y hasta los mismos personajes de la novela, García Márquez crea un verdadero espejo. En ese espejo vemos nuestras fallas y errores como pueblo. Pero también, en esa misma novela, y mediante esos mismos personajes el autor quiere inspirarnos a ser héroes santos y redentores y de estar dispuestos servir a nuestros países con fervor y dedicación. Aceptar que podemos ser mejores, y que andamos en verdaderos círculos. Que la utopía que deseamos y merecemos todavía no la hemos alcanzado. Pero, aunque Macondo nunca lo pudo lograr, nosotros sí podemos lograr nuestra utopía; tenemos una segunda oportunidad. Nadie puede escribir nuestra historia, tenemos que agarrar el bolígrafo y escribirnos una nueva. El poder del manuscrito está sobre nosotros, y aunque la realidad frente a nosotros es sobrecogedora, con los héroes de Macondo en marcha, hay esperanza.

Note

An translation of this article can be found online at surjatclarku.com

References

Campbell, Joseph. *The Hero with a Thousand Faces*. 2d ed. Princeton, N.J.: Princeton UP, 1972. Print.

“Cien Años De Soledad: Hlstory and the Novel.” *Latin American Perspectives* 2.3 (1975): 96-112. Print.

“Cien Años De Soledad: The Novel as Myth and Archive.” *The John Hopkins University Press* 99.2 (1984): 358-80. Print.

Cueva, Agustín. “Para Una Interpretación Sociológica De “Cien Años De Soledad”” *Revista Mexicana De Sociología* 36.1 (1974): 59-76. Print.

“De La Ficción Y La Realidad Y Las Funciones Del Lenguaje En Cien Años De Soledad De Gabriel Garcia Márquez.” *Revista Canadiense De Estudios Hispánicos* 10.3 (1986): 389-405. Print.

García Márquez, Gabriel. “La Soledad De América Latina - Gabriel García Márquez - Discurso Del Premio Nobel 1982 - Ciudad Seva.” *La Soledad De América Latina - Gabriel García Márquez - Discurso Del Premio Nobel 1982 - Ciudad Seva*. 1 Jan. 1982. Web. 31 Mar. 2015.

Hutcheon, Linda. *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction*. New York: Routledge, 1988. Print.

Posada-Carbó, Eduardo. “Fiction as History: The Bananeras and Gabriel García Márquez’s *One Hundred Years of Solitude*.” *Journal of Latin American Studies*: 395-414. Print.

Sordo, Enrique. “Premio Nobel 1982: García Márquez Y Sus Soleidades.” *El Ciervo* 31.381 (1982): 28-30. JSTOR. Web. 31 Mar. 2015. <<http://www.jstor.org/stable/40811337>>.

“The Task of the Historian in El General En Su Laberinto.” *Hispania* 76.3 (1993): 439-45. Print.